

EL COMERCIO EXTERIOR CANARIO-BRASILEÑO (1992-1999)

Ramón Díaz Hernández
Josefina Domínguez Mujica
Juan Manuel Parreño Castellano

Condicionantes Históricas y Geográficas

Desde el punto de vista geográfico, Brasil es un gigantesco Estado, situado en el Sur del continente americano, que ocupa la mayor parte de la orilla oriental con dos mil kilómetros de costas que da hacia el océano Atlántico precisamente en la ribera opuesta de Europa y África. Dotado de una vasta superficie de 8,51 millones de kilómetros cuadrados, Brasil es un macroespacio del Hemisferio Sur organizado administrativamente, con una Constitución vigente (la del 17 de octubre de 1969 en proceso de revisión con la apertura democrática iniciada en enero de 1985), que le confiere unidad política y territorial. Se trata del quinto país del mundo en extensión geográfica que, en plena zona tropical, ocupa prácticamente la mitad del subcontinente suramericano, disponiendo de fronteras con todas sus Repúblicas a excepción de Chile y Ecuador.

Este inmenso país goza de innumerables contrastes naturales, climatológicos y paisajísticos que enriquecen y aportan una extraordinaria heterogeneidad a sus rasgos físicos: enormes altiplanicies en su interior, ilimitadas llanuras litorales, la más extensa y caudalosa cuenca hidrográfica del Planeta dominada por la inigualable red fluvial del río Amazonas, exuberantes bosques, selvas y sabanas que cubren más de la mitad del territorio, fértiles mesetas en el Sur y un clima tropical cálido y lluvioso, que domina en el Norte y zona central, junto a superficies sometidas a la aridez y desertización en el Nordeste y en contraposición con los rasgos suaves y templados predominantes en el Sur. Brasil es un prodigio de la naturaleza. Todo en este mastodóntico país, incluyendo un paisanaje con más de 25 millones de personas que viven en la más absoluta miseria, hay que referirlo siempre en grado superlativo.

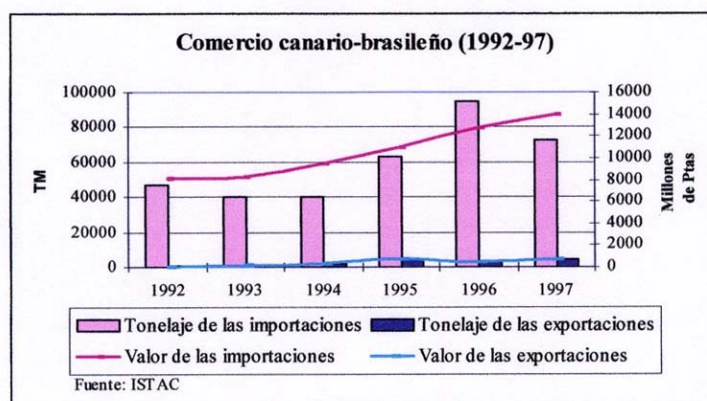
La población crece a un ritmo acelerado con lo que se ha cuadruplicado, entre 1940 y 1997, pasando en menos de cinco décadas de 41,5 millones a 164,5 millones de habitantes. El 77 por ciento de los brasileños vive en ciudades, componiéndose su población de una compleja mezcla racial de blancos, amerindios y negros que se han venido cruzando hasta provocar un profuso mestizaje con las más diversas tonalidades. Brasil es el país más poblado de Iberoamérica, tanto es así que entre 1989 y 1990 pasó del sexto al quinto puesto en el “ranking” de países del mundo (lugar que sigue manteniendo hoy en día) según su importancia demográfica. No obstante, su densidad es escasa puesto que tan sólo cuenta con 19 habitantes por kilómetro cuadrado y se distribuye, además, muy irregularmente: en la zona costera existen grandes aglomeraciones urbanas como Sao Pablo o Río de Janeiro, con fuertes concentraciones humanas, mientras que el interior está prácticamente deshabitado.

	Importaciones (TM)	Exportaciones (TM)	Importaciones (millones ptas)	Exportaciones (millones ptas)
1992	46696,2	489,2	8135,267	68,156
1993	40539,7	1154,5	8266,758	195,394
1994	40133,9	1395,1	9399,234	209,189
1995	63614,9	4041,29	10900,8255	717,91441
1996	94954,85	2598,27	12733,3972	406,60121
1997	72801,09	3854,55	13991,674	729,58245

Comercio canario-brasileño (1992-97). Fuente: ISTAC

Brasil es el principal exportador mundial de café, gran productor de ganado, de azúcar y de zumos de naranja concentrada. Los cultivos de soja para la fabricación de piensos para animales son los más extensos del mundo. Su potencial industrial es considerable, diversificado y bien desarrollado en sectores como el automovilístico, petroquímicas y microelectrónica. También destacan las actividades textiles, confección y calzado. El proteccionismo a ultranza, con innumerables trabas a las importaciones, sostenido por los distintos gobiernos hasta prácticamente la última década del siglo xx ha favorecido un sistema productivo bastante evolucionado (“el milagro brasileño”).

El Producto Nacional Bruto de Brasil fue en 1991 de 447.324 millones de dólares, pasando a ser en 1999 de más de 509.044 millones de dólares USA, lo que le sitúa en el puesto décimo del “ranking” de países del mundo según su riqueza inventariada. Pero la desigual distribución de la renta per cápita es de tal envergadura que coloca a este país en el puesto ochenta y cuatro,¹ es decir, en un lugar muy bajo de la tabla mundial y entre los Estados más pobres de la Tierra. En 1970, la renta anual por habitante fue de 250 dólares, luego en 1977 aumentó a 1480 dólares, produciéndose un avance significativo en 1997 en que se alcanzó la cifra media de 3123 dólares. En consecuencia, los desequilibrios sociales persisten y explican a su vez la lenta mejoría de la esperanza media de vida al nacer que ha pasado de 64 años en 1982 a sólo 66 años en 1992.



Brasil fue descubierto el 22 de abril de 1500 por el portugués Pedro Álvarez Cabral que seguidamente la incorpora a la monarquía lusitana. Fue colonia española entre 1580 y 1640, cuando Portugal pasó a depender de la corona hispana. De nuevo retornó a su condición de territorio dependiente primero como colonia y, algo más tarde, como virreinato al ejecutarse las reformas del marqués de Pombal a mediados del s. XVIII. Con posterioridad, en 1807, cuando las tropas napoleónicas invaden la Península Ibérica y se apoderan de Lisboa, la corte del regente (futuro rey Juan VI) se ve obligada a trasladarse a Río de Janeiro haciendo de Brasil un país prácticamente independiente. Al regresar a Europa Juan VI en 1821 dejó en su

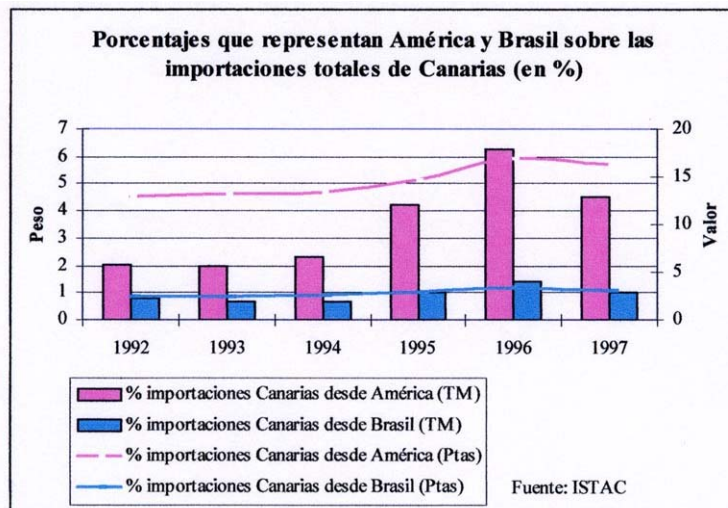
lugar a su heredero Pedro I al frente de la administración brasileña. Pero este último, cuando desde la metrópolis se intentó volver a la situación anterior, se vio forzado a proclamar la independencia coronándose como emperador con el nombre de Pedro I y, como tal, gobernó entre 1822 y 1831. Poco después, una rebelión de plantocráticos esclavistas encabezados por el mariscal Fonseca destituyó a Pedro II y proclamó la república el 15 de noviembre de 1889. Desde entonces, Brasil es una República Federal de tipo presidencialista con capital en Brasilia, idioma oficial portugués y dotada de 26 Estados y un Distrito Federal que gozan de autonomía. Pese a la importante deuda externa,² la economía brasileña en los últimos años está en franca expansión sorprendiendo por su tasa de crecimiento, que supera las previsiones del 2,8 por ciento para el año 2000, después de los altibajos acaecidos durante el bienio 1998-1999 debidos en parte a las tempestades monetarias que forzaron la devaluación del real.³

Brasil por historia, contexto geográfico atlántico y por tradición es de hecho un mercado natural de Canarias. Más aún, la poderosa influencia que este coloso sudamericano ejerce en el interior y exterior del MERCOSUR le convierte en un destino/origen de los intercambios regionales muy atractivo, máxime cuando este país sigue los criterios de la economía de mercado basados en la aplicación del llamado “consenso de Washington” que supone llevar adelante reformas estructurales y un progresivo despegue del anterior sistema proteccionista.⁴

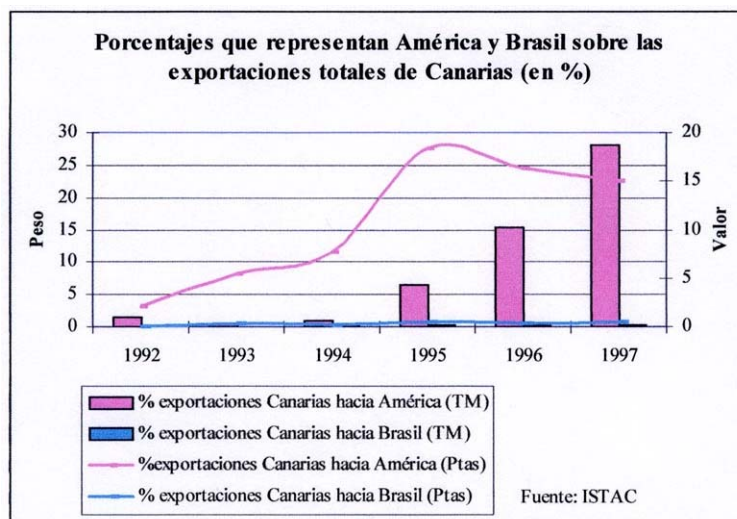
El programa de privatizaciones y el control de la hiperinflación atrajeron desde 1991 importantes inversiones de capitales extranjeros (el protagonismo español en ese sentido no ha pasado desapercibido) que indican que, pese a todas las dificultades internas, Brasil es un país solvente y emergente que está consolidando la liberalización de su economía y modernizándose rápidamente. Tradicionalmente el comercio exterior brasileño se ha centrado en la exportación de productos típicos del sector primario de limitado valor añadido como el café, tabaco, azúcar, algodón, cacao, carne y pescado, maderas y minerales. Pero el rápido proceso industrializador está capacitando a gran velocidad a esta nación para introducir en los mercados internacionales diversas mercancías manufacturadas de considerable valor intrínseco como son los combustibles orgánicos refinados y derivados, plásticos, metales fundidos de hierro y acero, tejidos y confecciones de todo tipo, productos ópticos, de precisión, de imagen y sonido, muebles, etc.

Los intercambios canario-brasileños

Como se ha señalado anteriormente, Brasil es una potencia económica con una repercusión muy notable en el Hemisferio Sur, mucho antes incluso de que este país amazónico iniciara las reformas económicas que tanto éxito le están suponiendo en la última década. Es por lo que una región abierta, con experiencia comercial y con fuerte proyección internacional como es la canaria haya sostenido desde hace tiempo relaciones comerciales con la nación carioca a pesar de la distancia que separa a ambos territorios. Estos vínculos económicos se han ido estrechando sin duda en los últimos años coincidiendo con la entrada de España en la Unión Europea en 1986 a cuyo espacio comunitario han pasado a pertenecer también nuestras Islas. Los intercambios comerciales, y en particular las importaciones de mercancías, han ido aumentando progresivamente en peso y en valor. Por ello los años noventa constituyen quizá una de las etapas verdaderamente cruciales ya que tan sólo las compras realizadas por el Archipiélago a Brasil han crecido de forma notable (56 por ciento) y continúa, a un ritmo medio anual de 9,3 por ciento, con aceleración inclusive de estos flujos como el correspondiente al trienio 1994-1996 en que los índices anuales se hipertrofiaron llegando a alcanzar un 45,5 por ciento de crecimiento de las mercancías arribadas, tanto en toneladas métricas como en pesetas.⁵



En efecto, las importaciones han pasado en cuanto a volumen se refiere de 46.696,2 toneladas métricas, en 1992, a 72.696,2, en 1997, con años desbordados como el de 1996 en que las mercancías desembarcadas en los puertos isleños alcanzaron un auténtico récord al redondear la cifra de las 95 mil toneladas. En lo concerniente a su correspondiente valoración en pesetas, la evolución señala también un aumento consistente y a la vez sostenido. La etapa bajo examen supuso un incremento del 72 por ciento, equivalente a un ritmo medio anual del 12 por ciento. En otras palabras, se ha pasado de comprar por valor de ocho mil millones de pesetas en 1992 a casi catorce mil millones de pesetas seis años después, lo que pone de manifiesto que sólo desde el punto de vista de las importaciones Brasil se está convirtiendo en un socio interesante de cara al aprovisionamiento de determinadas mercancías y de ciertas materias primas imprescindibles para la economía canaria (subsectores de la industria tabaquera, construcción, alimenticia, madera y corcho, etc.).



Comparativamente las compras de productos brasileños supusieron para el período considerado un peso (calculado en TM.) promedio del 0,93 por ciento y un valor también promediado (calculado en pesetas) de 2,76 por ciento de las importaciones totales que realizó Canarias en esos mismos años en los mercados internacionales. Si reducimos la escala al continente americano, el aprovisionamiento brasileño supuso el 2,85 y el 14,57 por ciento del peso y valor sobre el total de mercancías procedentes del Nuevo Mundo. Ello nos conduce a

contemplar a Brasil dentro del “ranking” de países suministradores de Canarias ocupando una relevante decimotercera posición respecto a los 172 países del mundo que sostienen relaciones comerciales con Canarias, así como el tercer puesto de las Repúblicas americanas por igual concepto, detrás de USA y México.⁶

En lo que respecta a las exportaciones, el Archipiélago empezó la década de los noventa vendiendo a Brasil mercancías cuyo peso y valor eran entonces bastante limitados, estableciéndose en el año 1992 en 489,2 toneladas métricas y 68 millones de pesetas. Estos guarismos se elevaron poco tiempo después a 3.854,55 toneladas y 729,5 millones de pesetas, que evidencian una evolución creciente e inequívocamente positiva para los intereses insulares. En términos porcentuales, eso último significa también que las transacciones canario-brasileñas se han intensificado en lo que a volumen y valor se refiere, pasando esos vínculos por un buen momento a juzgar por el hecho mismo de haber aumentado al final de la etapa en ocho y once veces más respectivamente las cifras iniciales, entre 1992 y 1997, lo que viene a suponer un ritmo medio anual de 114,6 y 11,6 por ciento, también respectivamente.

En términos comparativos, las exportaciones canario-brasileñas han progresado satisfactoriamente puesto que han dejado de representar un modesto 0,03 y 0,08 por ciento del peso y valor de las mercancías totales expedidas desde Canarias en 1992, para pasar poco después, al final del período, a ser algo más consistentes (0,17 y 0,45 por ciento, respectivamente). Y en el contexto de los envíos con destino a América, también aquí se ha producido una evolución todavía más esperanzadora por cuanto que de representar un 1,49 y 2,16 por ciento del total del peso y valor de los productos expedidos hacia aquel continente, se ha llegado nada menos que a llevar a Brasil el 28,14 y el 15,05 por ciento de las exportaciones totales canario-americanas en el mismo tiempo. Se corrobora, pues, el carácter expansivo de estos vínculos y de su interesante significado de cara, entre otras cuestiones, al deseable saneamiento de nuestra balanza comercial.

En la actualidad, Brasil ocupa el vigésimo primer puesto entre los países destinatarios de mercancías canarias para el comercio exterior. A escala americana, el país carioca se sitúa en un tercer puesto, aventajado tan sólo por USA (10º) y Argentina (19ª), pero por delante de Canadá y México.

Capítulos más importantes de las importaciones procedentes de Brasil

Cuatro cuestiones relevantes se ponen de manifiesto al analizar las importaciones procedentes de Brasil durante los años noventa y que resumidamente pasamos a destacar:

	Importaciones (Nº orden)	Exportaciones (Nº orden)
1992	13º	39º
1993	14º	27º
1994	12º	29º
1995	11º	17º
1996	11º	20º
1997	11º	18º
Promedio	13º	21º

Importancia de Brasil en las importaciones y exportaciones de Canarias. Fuente: ISTAC

Más del noventa por ciento de las compras canarias a Brasil se concentran en quince o dieciséis capítulos,⁷ de los cuales existe una gran distancia en peso y valor de siete u ocho y el resto de entre esos mismos rubros señalados. Los fletes desestivados se componen principalmente de carne y despojos comestibles, café, té, yerba mate y especias, azúcares y artículos de confitería, preparados de legumbres, hortalizas, frutos y otras plantas comestibles, residuos y desperdicios de las industrias alimentarias para alimento de animales, tabaco y sucedáneos, combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, sustancias bituminosas y ceras minerales, materias plásticas y manufacturas derivadas de éstas, madera y fabricados de madera, artículos textiles confeccionados, surtidos, prendería y trapos, manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica o análogas, productos cerámicos, elaborados de harinas silíceas fósiles o de tierras silíceas análogas y productos refractarios, muebles, mobiliario médico, quirúrgico, artículos de cama y similares, aparatos de alumbrado, anuncios, letreros y placas indicadoras y luminosos. Estas mercancías sugieren un perfil extraordinariamente diverso, poco especializado y típico de un comercio de países en vías de desarrollo con un peso importante de productos primarios, materias primas y despegue de las actividades industriales.

El resto de las mercancías importadas se compone de entre 30 y 36 capítulos que, además de añadir mayor diversidad, incluyen pequeñas cantidades, a veces de productos de alto valor añadido, curiosos, con frecuencia de escaso peso y de fácil y barato transporte. Son estos productos los siguientes: animales vivos, pescados y crustáceos, otros productos de origen animal, plantas vivas y floricultura, semillas y frutos oleaginosos, frutos diversos, plantas industriales y medicinales, preparados alimenticios, bebidas, productos químicos orgánicos, aceites esenciales y resinoides, preparados de perfumería, tocador y cosmética, perfúmenes, diversos extractos curtientes o tintóreos, taninos y sus derivados, pigmentos y demás materias colorantes, caucho y sus derivados, cuero, guarnicionería, artículos de talabardería papel y cartón, manufacturas de papel y cartón, pasta de celulosa, productos de plumas y plumón y preparados de plumas y plumones, flores artificiales, manufacturas de cabellos, publicaciones y editoriales, algodón, espartería y cestería, fibras sintéticas o artificiales, alfombras y revestimientos textiles de pavimentos, prendas y complementos de vestir de punto, otras prendas de vestir, otros artículos textiles (surtidos y prenderías) calzados, artículos de sombrerería, productos cerámicos, vidrio y manufacturas de vidrio, sal, azufre, yeso, cal, perlas finas o cultivadas, piedras preciosas y semipreciosas o similares, metales preciosos, bisutería, monedas, chapados de metales, manufacturas de fundición de hierro o acero, herramientas, cuchillería y cubiertos, manufacturas de metales comunes diversos, aluminio y derivados, todo el capítulo 84 (calderas, máquinas y aparatos), material eléctrico, vehículos, aparatos de televisión, ópticos y fotográficos, cinematográficos, de precisión, de control, imagen y sonido, grabación, juguetes, objetos deportivos y recreativos, relojería, armas y municiones, sus partes y accesorios, productos farmacéuticos, obras de arte, colecciones o antigüedades y manufacturas diversas.

Existen grandes oscilaciones anuales. Por ejemplo, en 1996 se importaron 24.518 toneladas de cereales que antes ni después se volvió a repetir, al menos en cantidades tan abultadas. El envío de carburantes también experimenta altibajos anuales tal vez en función de los precios y la demanda, lo mismo sucede con los capítulos referidos a los residuos y desperdicios de las industrias alimentarias para alimento de animales y los productos cerámicos. El carácter intermitente se repite incluso en los capítulos minoritarios.

En cuanto a los valores de esas mercancías, a veces surgen anualidades que alcanzan precios de cierta notoriedad en términos relativos. Es el caso de los capítulos de perlas finas,

prendas y complementos de vestir de punto y cortezas comestibles que sobresalen sólo por su montante en los intercambios de 1997.

Las exportaciones de Canarias a Brasil y la balanza de pagos

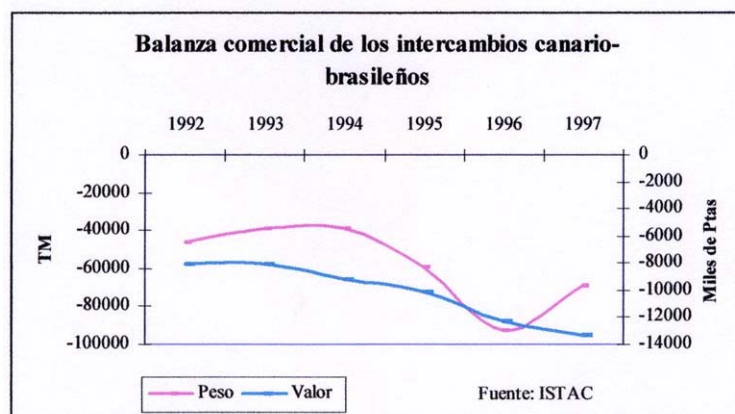
Las exportaciones de Canarias a Brasil son todavía exiguas, presentan un perfil poco especializado y tienen la peculiaridad de que las mercancías remitidas son aún escasamente diversas. Este comercio se centra en pocos capítulos, seis o siete capítulos a lo sumo, siendo el 48 (papel y cartón, manufacturas de pasta de celulosa) el que supone la casi totalidad de las ventas. A considerable distancia se sitúan las partidas de bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre y, finalmente, a un nivel testimonial se encuentran los apartados correspondientes a vehículos, tractores y ciclomotores, caucho y derivados, plantas vivas y productos de floricultura, animales vivos y manufacturas diversas. En los últimos tiempos está adquiriendo una cierta notoriedad las ventas de materias albuminoides y productos basados en almidón o de fécula modificados, colas y enzimas, sus ventas llegan en algún momento a alcanzar en destino las 60,7 toneladas y los 33 millones de pesetas, como ya sucedió en 1997.

	Peso (TM)	Valor (Millones de ptas)
1992	-46696,2	-8067,1
1993	-39385,2	-8071,2
1994	-38738,8	-9190,0
1995	-59736,1	-10182,9
1996	-92356,6	-12326,8
1997	-68946,5	-13262,1
Promedio	-57643,2	-10183,4

Balanza comercial de los intercambios canario-brasileños (1992-97). Fuente: ISTAC

También en esta última etapa se incorporan tímidamente varios capítulos nuevos como tabaco y sucedáneos del tabaco elaborado, aceites esenciales y resinoides, productos de perfumería, tocador y cosmética, calzados y prendas y complementos de vestir.

Existe, pues, una tendencia muy tenue (a lo mejor, meramente coyuntural) a diversificar y especializar el carácter de este comercio que hoy por hoy descansa fuertemente en un producto concreto (papel y cartón) que encima no se fabrica en las Islas, sino que es comprado y reexpedido, limitándose nuestro papel al de mero transportista, almacenista e intermediario. De ahí la necesidad de intensificar las exportaciones mediante el fomento de la especialización y la diversificación de estas ventas para las que creemos que nuestras empresas se encuentran perfectamente preparadas y dotadas de medios. El sector exterior canario está recibiendo impulsos institucionales notables además, tiene grandes expectativas en países que, como Brasil, están mejorando su nivel de vida, sus equipamientos y sistemas de transportes para acoger mercancías muy demandadas de elevado valor añadido y escaso volumen para eludir los elevados costes de traslado en distancias tan imponentes como las de referencia.



La debilidad de las ventas canarias determina que la balanza comercial de los intercambios con Brasil sea muy favorable al país amazónico, tanto en volumen de las mercancías, como en su valoración monetaria. La evolución que acabamos de describir manifiesta una tendencia claramente desequilibrada y que, de proseguir esa escalada progresiva, puede generar conflictos de solvencia en un hipotético caso de desestabilización del sector turístico. La Comunidad canaria debe aprovechar las nuevas oportunidades auspiciadas por la reciente liberalización y apertura de las economías sudamericanas para ampliar el volumen de sus negocios, incrementando las exportaciones propias y del área comunitaria, recurriendo a su indiscutible posición geoestratégica de escaparate, intermediación y almacenaje en el Atlántico en una ruta marítima tricontinental y así explorar las posibilidades que se brindan en ese subcontinente americano, en donde pronto se superarán los trescientos millones de potenciales consumidores.

Conclusiones Generales

Como se ha venido señalando a lo largo del presente análisis, los intercambios comerciales canario-brasileños ofrecen de forma resumida los siguientes perfiles:

- a) Se trata de unas transacciones poco especializadas y aún por consolidar. La favorable evolución de los últimos años se ha podido verificar gracias a la coincidencia entre la liberalización brasileña por una parte con la internacionalización y apertura de la economía canaria de otra parte, al integrarse España en la Unión Europea.
- b) El peso de los productos primarios y de los sectores productivos agroindustriales sobresale sobre todo en lo referente a las importaciones desde aquel país.
- c) Se trata de unos flujos comerciales en constante crecimiento.
- d) Existe una gran diversidad en los productos con que se trafican, fundamentalmente en las mercancías importadas.
- e) Pese a lo negativo del factor distancia y los condicionantes eurocomunitarios, Canarias, por tradición y situación geográfica, debe esforzarse por intensificar, especializarse y diversificar todavía más sus relaciones con Brasil por ser este gran país una cabeza de puente esencial en el comercio Europeo con la comunidad iberoamericana.
- f) Pese a los avances recientes, especialmente prometedores en tonelaje, la balanza comercial es muy desfavorable para Canarias.

NOTAS

¹ Anuarios de *El País*, años 1986 al 2000.

² SCHWARTZ, Carlos: “El aura de la deuda destella” en *El País*, 25 de junio de 1989.

³ JOZAMI, Ángel : “El tirón de Brasil llega hasta Argentina” (*El País*, 20.08 del 2000), AZNAREZ, J.J.: “Mercosur avanza entre desacuerdos” en *El País*, 29 de junio de 1997 y del mismo autor “La pobreza crece en América Latina” en *El País* 13 del 2 del 2000.

⁴ FRECH-DAVIS,R.: “Reformar las reformas en América Latina” en *El País*, 30 de junio del 2000

⁵ ISTAC: Estadísticas económicas. Comercio exterior. Canarias 1992,1993,1994,1995,1996 y 1997.

⁶ ISTAC: Opus cit.

⁷ La Dirección General de Aduanas del Ministerio de Economía y Comercio distingue un total de 99 capítulos o rubros que conceptúan las mercancías que integran los intercambios comerciales internacionales.